

El libro de Daniel - Número treinta y siete

La restauración de las verdades originales: revelando el sueño de William Miller y el resurgimiento profético en los últimos días

Jeff Pippenger

2024-01-01

El sueño de William Miller fue incluido en el libro *Early Writings*, y por lo tanto está sujeto al mismo análisis y aplicación proféticos que se requiere que lleve a cabo un estudiante que procura dividir correctamente la Palabra de verdad. El sueño ha sido presentado muchas veces a lo largo de los años por Future for America, pero aquí lo estamos incorporando en el estudio del "aumento del conocimiento", que se abrió en "el tiempo del fin" en 1798. El sueño aborda la historia del mensaje que representó el conocimiento que se incrementó. Ilustra un vínculo entre los movimientos de los mensajes del primer y del tercer ángel.

El sueño de William Miller identifica su obra, y su obra fue tipificada por la obra de Moisés al comienzo del antiguo Israel. El cumplimiento del sueño de Miller en los últimos días fue tipificado por la obra de Cristo en los últimos días del antiguo Israel. La obra que Cristo realizó al final del antiguo Israel representó la obra que Cristo realiza en los últimos días del Israel espiritual. En el sueño de Miller, la obra realizada en los últimos días se representa como llevada a cabo por el "Hombre del Cepillo de Barrer". Es esencial reconocer el sueño de Miller como una predicción del cumplimiento del Clamor de Medianoche en los últimos días. También es esencial reconocer que la obra de Cristo para el antiguo Israel en sus últimos días tipificó la obra del "Hombre del Cepillo de Barrer" en el sueño de Miller.

Un elemento de la obra de Cristo que es importante señalar es que Él no solo deselló las verdades sepultadas desde los tiempos de Moisés, sino que, al mismo tiempo, magnificó esas verdades originales. Al hacerlo, sentó un ejemplo de que, cuando el pueblo de Dios cumpla el sueño de Miller en los últimos días, las verdades establecidas mediante la obra de Miller serán ampliadas más allá de su comprensión original.

"En la época del Salvador, los judíos habían cubierto de tal manera las preciosas joyas de la verdad con los escombros de la tradición y la fábula, que era imposible distinguir lo verdadero de lo falso. El Salvador vino a quitar los escombros de la superstición y de errores largamente acariciados, y a colocar las joyas de la palabra de Dios en el marco de la verdad. ¿Qué haría el Salvador si viniera ahora a nosotros como lo hizo con los judíos? Tendría que realizar una obra similar al quitar los escombros de la tradición y la ceremonia. Los judíos se turbaron mucho cuando él hizo esta obra. Habían perdido de vista la verdad original de Dios, pero Cristo la volvió a poner de manifiesto. Es nuestra obra liberar las preciosas verdades de Dios de la superstición y el error. ¡Qué obra se nos ha encomendado en el evangelio!" *Review and Herald*, 4 de junio de 1889.

Hoy, el hombre del cepillo para limpiar (Cristo) está realizando "una obra similar al despejar los escombros de la tradición y la ceremonia" a la que realizó el León de la tribu de Judá (Cristo) en

tiempos de los judíos. En el sueño de Miller, las preciosas joyas de la verdad, que estaban dispuestas perfectamente en el cofre de la Palabra de Dios, quedaron cubiertas de escombros y de joyas falsas. Esas joyas debían ser sacadas de entre los escombros y colocadas de nuevo en el cofre más grande de la Palabra de Dios durante el período del Clamor de Medianoche de los últimos días, pues fue cuando Miller miró las joyas restauradas en el cofre más grande que "gritó de gran gozo, y ese grito lo despertó". El sueño de Miller ocurrió en 1847, tres años después del Clamor de Medianoche del primer ángel, por lo que su despertar en el sueño es el Clamor de Medianoche de los últimos días. Ese Clamor de Medianoche es proclamado por los dos testigos que habían sido muertos por la bestia que subió del abismo y que estuvieron muertos en la calle por tres días y medio, hasta que fueron formados juntos y luego vivificados en el valle de huesos secos y muertos, y después levantados como estandarte. El sueño de Miller se cumple en esa calle y en el mismo valle que él identifica como "su habitación".

En la historia de los milleritas, Miller fue utilizado por el Señor para establecer las verdades originales del adventismo, pero su sueño señaló que con el tiempo esas verdades serían sepultadas. Este fenómeno de despejar los escombros de la tradición y la costumbre es lo que Cristo llevó a cabo al final del Israel antiguo, y al hacerlo prefiguró el cumplimiento final del sueño de William Miller.

Los judíos habían perdido de vista "la verdad original de Dios, pero Cristo la volvió a poner de manifiesto", y identificó su obra como "nuestra obra". Nuestra obra es "liberar las preciosas verdades de Dios de la superstición y el error". El sueño de William Miller identifica el descubrimiento, la presentación y el rechazo, y la restauración de las verdades originales. Para llevar a cabo la obra de restauración, Cristo colocó la verdad dentro del "marco de la verdad". El "marco de la verdad" para William Miller era su comprensión de los dos poderes desoladores del paganismo y del papado. En los últimos días, el "marco de la verdad" son los tres poderes desoladores del dragón, la bestia y el falso profeta.

"Cuando Cristo vino al mundo para ejemplificar la verdadera religión y exaltar los principios que debían gobernar los corazones y las acciones de los hombres, la falsedad había echado raíces tan profundas en aquellos que habían tenido tan gran luz, que ya no comprendían la luz y no tenían inclinación a renunciar a la tradición en favor de la verdad. Rechazaron al Maestro celestial, crucificaron al Señor de gloria, para poder conservar sus propias costumbres e invenciones. El mismo espíritu se manifiesta hoy en el mundo. Los hombres son reacios a investigar la verdad, no sea que sus tradiciones sean perturbadas y se introduzca un nuevo orden de cosas. En la humanidad existe una constante propensión a errar, y los hombres están naturalmente inclinados a exaltar en gran manera las ideas y el conocimiento humanos, mientras lo divino y lo eterno no se discierne ni se aprecia." Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática, 47.

Si Cristo viniera al mundo hoy, encontraría «el mismo espíritu» de exaltación de las ideas y del conocimiento humanos, que puso la tradición en lugar de la verdad. En el sueño de Miller, en los últimos días, Cristo viene como el hombre de la escoba para realizar esa misma obra. Cuando su obra como el hombre de la escoba sea cumplida, las joyas originales brillarán diez veces más que

el sol, mientras los dos testigos, representados por Miller, despiertan al grito del fuerte clamor.

El marco de la verdad dado a Miller fue la estructura profética de dos poderes desoladores, y el marco de la verdad dado a Future for America es la estructura profética de tres poderes desoladores. La "llave" que estaba sujeta al cofre era la metodología particular que fue desellada y dada a Miller, y posteriormente a Future for America.

La llave del conocimiento en la época de Cristo había sido quitada por aquellos que debían haberla tenido para abrir el tesoro de la sabiduría en las Escrituras del Antiguo Testamento. Los rabinos y maestros prácticamente habían cerrado el reino de los cielos a los pobres y a los afligidos, y los habían dejado perecer. En sus discursos, Cristo no les presentaba muchas cosas a la vez, para no confundir sus mentes. Dejaba cada punto claro y preciso. No desdeñaba la repetición de verdades antiguas y conocidas en las profecías si le servían para inculcar ideas.

Cristo fue el autor de todas las antiguas joyas de la verdad. Por la obra del enemigo, estas verdades habían sido desplazadas. Habían sido separadas de su verdadero lugar y colocadas en el marco del error. La obra de Cristo fue reajustar y establecer las preciosas joyas en el marco de la verdad. Los principios de verdad que Él mismo había dado para bendecir al mundo habían sido sepultados por medio de la acción de Satanás y aparentemente habían quedado extinguidos. Cristo los rescató de los escombros del error, les infundió una nueva fuerza vital y les ordenó que brillaran como joyas preciosas y permanecieran firmes para siempre.

Cristo mismo podía usar cualquiera de estas antiguas verdades sin tomar prestada la más mínima partícula, pues Él las había originado todas. Las había sembrado en las mentes y pensamientos de cada generación, y cuando vino a nuestro mundo reordenó y revitalizó las verdades que se habían vuelto muertas, haciéndolas más convincentes para beneficio de las generaciones futuras. Fue Jesucristo quien tenía el poder de rescatar las verdades de entre los escombros y volver a dárselas al mundo con una frescura y un poder aún mayores que los originales. Manuscript Releases, volumen 13, 240, 241.

Es interesante notar en el último pasaje que la llave que Cristo empleó al final del Israel antiguo consistió en abrir el Antiguo Testamento. La llave de la metodología de Miller abrió el cofre del Antiguo y el Nuevo Testamento, pero en los últimos días, al final de su sueño, el cofre es más grande. La llave de la metodología en los últimos días abre no solo el Antiguo y el Nuevo Testamento, sino también el Espíritu de Profecía. El desellamiento de la Revelación de Jesucristo, poco antes del cierre del tiempo de gracia, es llevado a cabo por el León de la tribu de Judá, quien en el sueño de Miller está representado como el hombre del cepillo para el polvo. La hermana White señala que la obra del hombre del cepillo para el polvo ocurre justo antes del cierre del tiempo de gracia.

El Señor me dio una visión el 26 de enero, la cual relataré. Vi que algunos del pueblo de Dios estaban necios y adormecidos; apenas medio despiertos, y no se daban cuenta del tiempo en que ahora vivíamos; y que el 'hombre' con el 'cepillo para la suciedad' había entrado, y que algunos corrían peligro de ser barridos. Supliqué a Jesús que los salvara, que les concediera un poco más de tiempo y les permitiera ver su terrible peligro, para que pudieran prepararse antes de que fuera para siempre demasiado tarde. El ángel dijo: 'La destrucción viene como un

poderoso torbellino.' Supliqué al ángel que tuviera compasión y salvara a los que amaban este mundo, estaban apegados a sus posesiones y no estaban dispuestos a desprenderse de ellas y sacrificarlas para apresurar el avance de los mensajeros en su camino a alimentar a las ovejas hambrientas, que perecían por falta de alimento espiritual.

"Al ver a pobres almas morir por falta de la verdad presente, y que algunos que profesaban creer la verdad los dejaban morir al retener los medios necesarios para llevar adelante la obra de Dios, la escena era demasiado dolorosa, y supliqué al ángel que la apartara de mí. Vi que cuando la causa de Dios pedía parte de sus bienes, como el joven que vino a Jesús, [Mateo 19:16-22.] se iban tristes; y que pronto el azote desbordante pasaría y barrería con todas sus posesiones, y entonces sería demasiado tarde para sacrificar los bienes terrenales y atesorar en el cielo." Review and Herald, 1 de abril de 1850.

El "azote desbordante" es un símbolo de la inminente ley dominical, y la obra del hombre del cepillo de basura en el sueño de Miller tiene lugar justo antes de que se cierre el tiempo de gracia. Es cuando Él ha limpiado el cuarto que entonces vuelve a echar las joyas en el cofre más grande, y estas brillan diez veces más que el sol. Daniel y los tres valientes fueron hallados diez veces mejores que los demás.

Y al cabo de los días que el rey había señalado para que los presentaran, el jefe de los eunucos los presentó ante Nabucodonosor. Y el rey conversó con ellos; y entre todos no se halló ninguno como Daniel, Hananías, Misael y Azarías; por lo cual quedaron delante del rey. Y en todo asunto de sabiduría y entendimiento sobre el cual el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Daniel 1:18-20.

El "fin de los días", para Daniel, representó la prueba de fuego en la que Nabucodonosor dictó sentencia, y esa prueba tipifica la ley dominical en los últimos días. Las verdades originales y fundamentales brillarán diez veces más cuando sean restauradas en los últimos días que cuando fueron reconocidas por primera vez. Las verdades, y los sabios que comprenden esas verdades en los últimos días, brillarán diez veces más durante la lluvia tardía, que es la repetición del Clamor de Medianoche.

"Estás poniendo la venida del Señor demasiado lejos. Vi que la lluvia tardía venía [tan repentinamente como] el clamor de medianoche, y con diez veces más poder." Spalding and Magan, 5.

La restauración de las verdades originales se logra mediante la aplicación de la metodología de la lluvia tardía de "línea sobre línea". Una vez restauradas, las verdades originales brillan "diez veces" más que cuando Miller las contempló por primera vez. Los sabios que emplean la clave de la metodología para restaurar las verdades originales obtienen una experiencia "diez veces" mejor que la de quienes se alimentan de la metodología de Babilonia. Los que son barridos por el hombre de la escoba son aquellos que se han apegado a las tradiciones y costumbres que han encubierto la verdad original, y que son purgados junto con los errores de tradiciones y costumbres a los que se han apegado.

Una doctrina falsa es un ídolo.

Al rechazar la verdad, los hombres rechazan a su Autor. Al pisotear la ley de Dios, niegan la autoridad del Legislador. Es tan fácil hacer un ídolo de doctrinas y teorías falsas como fabricar un ídolo de madera o de piedra. La Gran Controversia, 584.

El pronunciamiento sobre Efraín que marcó el fin del tiempo de prueba para Efraín enfatiza la verdad de lo que el barrendero logra cuando barre el piso.

Efraín está unido a los ídolos: déjalo. Oseas 4:17.

Eres lo que comes, como lo demostraron Daniel y los tres jóvenes hebreos. La ansiedad de la hermana White por aquellos que estaban "estúpidos y aletargados" se relacionaba con su falta de preparación y su falta de discernimiento sobre la importancia de la "verdad presente". Su ansiedad fue una expresión de la preocupación de Cristo por los judíos discutidores de su época, quienes habían perdido por completo de vista las verdades originales. El sueño de Miller identifica el fin del Israel espiritual moderno, que ha sido prefigurado por el Israel literal antiguo.

"Los escribas y fariseos profesaban explicar las Escrituras, pero las explicaban de acuerdo con sus propias ideas y tradiciones. Sus costumbres y máximas se volvieron cada vez más exigentes. En su sentido espiritual, la Palabra sagrada llegó a ser para el pueblo como un libro sellado, cerrado a su comprensión." Signs of the Times, 17 de mayo de 1905.

Una oscuridad creciente se ha cernido sobre el adventismo laodicense desde 1863, y la Biblia y el Espíritu de Profecía han llegado a ser para ellos como un libro sellado. Poco antes de que se cierre el tiempo de gracia, la Revelación de Jesucristo es desellada, y produce un proceso de prueba en tres etapas que culmina en que quienes se niegan a renunciar a sus ídolos de las costumbres y tradiciones sean barridos por la ley dominical que se avecina.

"Tenemos un Redentor infinito, y cuán preciosas son las gemas de la verdad que dan testimonio de esto en la palabra de Dios. Pero estas joyas preciosas han sido sepultadas bajo una masa de escombros, de tradición, de herejías, que el mismo Satanás ha originado. Sus maquinaciones están obrando con un poder extraño sobre las mentes humanas para eclipsar el valor de Cristo para quienes creen en él. El enemigo de Dios y del hombre ha echado un hechizo sobre los que profesan ser seguidores de Cristo, hasta el punto de que de muchos se puede decir: No conocen el tiempo de su visitación." Review and Herald, 16 de agosto de 1898.

El sueño de Miller ilustra la historia del establecimiento de las "verdades originales", su posterior rechazo y luego su restauración final. Justo antes del cierre del tiempo de gracia, el "Hombre del cepillo de polvo" entra en escena y restablece las verdades originales, y las hace "diez veces" más brillantes. Esto ocurre durante la historia del Clamor de Medianoche, que precede el Fuerte Clamor del tercer ángel en la ley dominical. El Clamor de Medianoche despierta y separa a las vírgenes antes de la ley dominical, así como el Clamor de Medianoche precedió la apertura del juicio investigador en la historia milerita. Cuando las joyas son colocadas de nuevo en el cofre más grande, restaurado, es demasiado tarde, pues ese acontecimiento tiene lugar "después" de que el piso ha sido barrido por completo.

"El polvo y los escombros del error han sepultado las preciosas joyas de la verdad, pero los obreros del Señor pueden desenterrar estos tesoros, de modo que miles los contemplen con deleite y asombro. Los ángeles de Dios estarán al lado del obrero humilde, otorgando gracia e iluminación divina, y miles serán llevados a orar con David: 'Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.' Verdades que por siglos han estado invisibles y desatendidas, resplandecerán desde las páginas iluminadas de la santa palabra de Dios. Las iglesias en general que han oído, rechazado y hollado la verdad, obrarán con mayor maldad; pero 'los sabios', aquellos que son honestos, entenderán. El libro está abierto, y las palabras de Dios llegan al corazón de los que desean conocer su voluntad. Ante el fuerte clamor del ángel del cielo que se une al tercer ángel, miles despertarán del sopor que ha mantenido al mundo por siglos y verán la hermosura y el valor de la verdad." Review and Herald, 15 de diciembre de 1885.

Los "miles" que entonces despiertan representan el otro rebaño de Dios que aún está en Babilonia, pues el "clamor fuerte" comienza con la ley dominical. La obra del "Hombre del Cepillo para la Suciedad" ha estado en marcha desde el 11 de septiembre de 2001, y aún más desde julio de 2023.

El apóstol dice: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para doctrina, para reprensión, para corrección, para instrucción en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, plenamente preparado para toda buena obra". La Biblia es su propio intérprete. Un pasaje resultará ser una llave que abrirá otros pasajes, y de este modo se arrojará luz sobre el significado oculto de la palabra. Al comparar diferentes textos que tratan el mismo tema, considerando su relación desde todos los puntos de vista, se hará evidente el verdadero significado de las Escrituras.

"Muchos creen que deben consultar comentarios sobre las Escrituras para comprender el significado de la palabra de Dios, y no sostendríamos que no deban estudiarse los comentarios; pero se requerirá mucho discernimiento para descubrir la verdad de Dios bajo la masa de las palabras de los hombres. ¡Cuán poco ha hecho la iglesia, como un cuerpo que profesa creer en la Biblia, para recoger las joyas esparcidas de la palabra de Dios en una perfecta cadena de verdad! Las joyas de la verdad no yacen en la superficie, como muchos suponen. La mente maestra en la confederación del mal siempre está obrando para mantener la verdad fuera de la vista y sacar a plena luz las opiniones de los grandes hombres. El enemigo está haciendo todo lo que está en su poder para oscurecer la luz del cielo mediante procesos educativos; pues no quiere que los hombres oigan la voz del Señor, que dice: 'Este es el camino, andad por él.'"

"Las joyas de la verdad yacen esparcidas por el campo de la revelación; pero han sido sepultadas bajo las tradiciones humanas, bajo los dichos y mandamientos de los hombres, y la sabiduría del cielo ha sido prácticamente ignorada; porque Satanás ha logrado hacer creer al mundo que las palabras y los logros de los hombres son de gran importancia. El Señor Dios, el Creador de los mundos, a un costo infinito, ha dado el evangelio al mundo. A través de este agente divino, se han abierto alegres y refrescantes manantiales de consuelo celestial y perdurable para quienes vengan a la fuente de la vida. Hay vetas de verdad aún por descubrir; pero las cosas espirituales se disciernen espiritualmente. Las mentes entenebrecidas por el mal no pueden apreciar el valor de la verdad tal como es en Jesús." Review and Herald, 1 de

diciembre de 1891.

La obra de Cristo, representada en el sueño de Miller como el hombre del cepillo para el polvo, es doble. Consiste en eliminar el error y restaurar las verdades originales. La eliminación del error también es doble, porque cuando el error es barrido hacia afuera por la ventana, se lleva consigo a quienes eligen permanecer apegados a los errores. La obra de separación realizada por el hombre del cepillo para el polvo también es abordada por Jeremías, y su testimonio concuerda con lo dicho por la hermana White, cuando afirmó: «los obreros del Señor pueden descubrir estos tesoros, de modo que miles los contemplen con deleite y asombro».

Por tanto, así dice el Señor: Si te volvieres, yo te haré volver, y estarás delante de mí; y si sacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Ellos se volverán a ti; mas tú no te vuelvas a ellos. Jeremías 15:19.

El contexto del pasaje en Jeremías se dirige a quienes han experimentado la primera decepción del 18 de julio de 2020. No es simplemente el "Dirt Brush Man" quien separa lo precioso de lo vil, sino que también es la obra de aquellos representados por Jeremías, quienes son presentados como tomando la decisión de si volverán o no al Señor. Obviamente no han estado con el Señor, pues si hubieran estado caminando con Él, no habría razón para que volvieran. Cuando vuelvan y se presenten ante el Señor, y luego se conviertan en Su portavoz, habrán realizado una obra de separar lo precioso de lo vil. La obra del "Dirt Brush Man" requiere la participación de los sabios. La obra del "Dirt Brush Man" en el sueño de Miller también se ilustra cuando Cristo purifica Su piso mediante un proceso de refinamiento.

"Cuán pronto comenzará este proceso de purificación no puedo decir, pero no se diferirá por mucho tiempo. Aquel cuyo aventador está en Su mano limpiará Su templo de su contaminación moral. Él limpiará completamente Su era." Testimonios a los Ministros, 372, 373.

El "proceso de refinamiento" final comenzó en julio de 2023, y es el proceso de refinamiento del capítulo tres de Malaquías.

Malaquías 3:1-4 citado.

"Entre el pueblo de Dios se está llevando a cabo un proceso de refinamiento y purificación, y el Señor de los ejércitos ha puesto su mano en esta obra. Este proceso es muy duro para el alma, pero es necesario para que sea quitada la impureza. Las pruebas son esenciales para que nos acerquemos a nuestro Padre celestial, en sumisión a su voluntad, a fin de que ofrezcamos al Señor una ofrenda en justicia. La obra de Dios de refinar y purificar el alma debe continuar hasta que sus siervos estén tan humillados, tan muertos al yo, que, cuando sean llamados al servicio activo, tengan la mirada puesta únicamente en la gloria de Dios." Review and Herald, 10 de abril de 1894.

El segundo sueño de Miller identifica la restauración de las verdades originales y la restauración simultánea de un pueblo que ha sido dispersado. El segundo sueño de Nabucodonosor identifica la restauración de su reino. El sueño de Miller aborda el sepultamiento de las verdades originales en

términos de que esas verdades están "dispersas". La palabra "disperso" es un símbolo de los "siete tiempos". El sueño de Nabucodonosor trata sobre la "dispersión" de los "siete tiempos". Nabucodonosor es situado en el tiempo del fin en 1798, y allí representa a un hombre convertido. Miller es el símbolo de "los sabios" en 1798.

Continuaremos con el sueño de Miller en el próximo artículo.

Cuando se nos llama a discrepar de otros, o cuando otros expresan su desacuerdo con nuestra opinión, debemos manifestar un espíritu cristiano y tener muy presente este hecho: que podemos mantener la calma y ser justos, porque la verdad resiste el escrutinio. Cuanto más se la estudia, tanto más resplandece su luz. El Señor desaprueba todo lo que denota aspereza y severidad, y reprende a quienes arrojan desprecio y oprobio sobre los que difieren de ellos en opinión, presentándolos bajo la peor luz posible. Todo el Cielo contempla a los que hacen esto como el Cielo contempló a los fariseos, y los declara ignorantes tanto de las Escrituras como del poder de Dios. Los enemigos de la verdad no pueden convertir la verdad en error. Pueden pisotear la verdad, y pensar que, porque la han derribado y la han cubierto de escombros, está vencida; pero Dios impulsará a algunos de sus fieles a hacer como hizo Cristo cuando estuvo en la tierra: retirar los escombros y restituir la verdad a su lugar apropiado en el marco de la verdad.

En círculos donde la verdad es motivo de discusión, habrá quienes se opongan a todo aquello que no han tenido por verdad; y, mientras se halagan pensando que solo están combatiendo el error, necesitan oír con oídos sin prejuicios, para que comprendan qué es la verdad y no tergiversen ni malinterpreten lo que se dice. Tienen el ejemplo de los hombres de todas las edades que han luchado contra la verdad y que, al hacerlo, han rechazado el concilio (sic) de Dios contra sí mismos. Grave será la responsabilidad que recaerá sobre los hombres que han tenido gran luz y grandes oportunidades, y que, sin embargo, han fallado en estar por completo del lado del Señor. Si se atrevieran a estar por completo del lado del Señor, serían preservados en integridad, aun cuando se les pidiera permanecer solos. Él los capacitaría para mantenerse con valentía, en pureza y equidad, defendiendo principios incorruptos de rectitud. Él los sostendría en luchar por lo recto porque es lo recto, aunque la justicia hubiera caído en la calle y la equidad no pudiera entrar. Entenderían lo que es puro e incontaminado y conforme a la vida de Cristo, y no se apartarían de los principios más puros del cristianismo en espíritu, palabra ni acción, aunque ello los pusiera en oposición no solo a la ignorancia, sino también a quienes eran cultos y experimentados y usaban las armas de la sofistería para silenciarlos. A través de toda esta contienda del error contra la verdad, serían preservados y capacitados para seguir un curso tal que sus enemigos no pudieran contradecirlos ni resistirlos. Se mantendrían firmes como una roca en los principios, negándose a transigir con nadie y, aun así, preservando el espíritu que debería caracterizar a todo cristiano.

"El que es seguidor de Cristo distinguirá entre lo sagrado y lo común, y se aferrará a la verdadera evidencia del carácter y la obra de un hombre, porque Cristo ha dicho: 'Por sus frutos los conoceréis'. El cristiano avanzará en medio de toda clase de oposición. Despreciará la adulación porque procede de Satanás. Detestará la acusación porque es el arma del maligno. No albergarán envidia ni se entregarán a la autoexaltación, porque estas son las características

del adversario de Dios y del hombre. No se les hallará como espías; pues Satanás utilizó a los judíos despreciados para llevar a cabo esta obra contra Jesús. No seguirán a sus hermanos con un aluvión de preguntas, como los judíos siguieron a Cristo con el propósito de enredarlo en sus palabras y provocarlo a hablar de muchas cosas, para poder acusarlo por una sola palabra." Home Missionary, 1 de septiembre de 1894.